



PRO-RECTOR

Santiago, 28 de Setiembre de 1967

Reverendo Padre Provincial  
Señor José Aldeunate  
Pte.

Reverendo Padre:

Le ruego perdone los motivos tan personales que me llevan a escribirle estas líneas. Pero en verdad me encuentro obligado a hacerlo, preocupado por la educación de mi hijo menor Fernando José.

Es el caso, que el año recién pasado antes del inicio del año escolar, pretendí matricular a mi hijo en 2a. Preparatoria del Colegio San Ignacio, El Bosque. En esa ocasión la Madre Superiora lamentó no poder darle cabida, pero se comprometió muy formalmente en que sería admitido en la 3a. Preparatoria del próximo año, si él ingresaba en el año 1967 a uno de los colegios para los cuales ella misma me dió tarjetas de recomendación.

En ese convencimiento solicité a mi cuñada Mercedes Larrain de Castillo, en ausencia de mi esposa, que procediera a formalizar con la Madre Superiora el compromiso pendiente.

Desgraciadamente, la Madre Superiora, en medio de tantas preocupaciones y problemas olvidó nuestro acuerdo y perdió los antecedentes que oportunamente firmé. Este hecho es el que me move a solicitarle su participación en este asunto, ya que mi



PRO-RECTOR

hijo aunque pequeño, tiene cabal conciencia de la postergación que sufrió el año pasado y tiene como anhelo muy importante, ingresar al mismo colegio en que estuvieron sus hermanos mayores.

En nombre púes de los anhelos de él y de nuestro más profundo deseo de que nuestro hijo reciba la educación que Uds. son capaces de dar, le ruego Revdo. Padre, haga todo lo que esté de su parte para lograr lo que yo estimo es justo y que U. así ha de comprender por los hechos que le he referido.

Por otra parte, sinceramente pienso, que el gran sacrificio que estoy realizando como Rector de la Universidad Católica, en pro de algo tan fundamental como es elevar, dignificar y cristianizar los estudios superiores, creo que me dan algún derecho a pedirle humildemente que me ayude en este difícil trance en que me encuentro.

En espera de su favorable acogida, lo saluda muy atentamente, su affmo.

Fernando Castillo Velasco